

Comunicado de Prensa



Los Primeros Mil Días, una estrategia del ICBF que salva vidas en Sitio Nuevo

Bogotá, 2016-09-02

A poco más de 126 kilómetros de Santa Marta, se encuentra uno de los lugares más bellos pero más olvidados de Colombia. Ubicado en la Ciénaga Grande de Magdalena, con una población que supera los 2.000 habitantes, en su mayoría niños y niñas, Nueva Venecia o "El Morro" como lo denominan sus habitantes, es uno de los corregimientos a donde el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar llega con la estrategia nutricional de Los Primeros Mil Días.

Es un recorrido complejo que toma dos horas en lancha desde Puerto Nuevo, el que cada mes debe emprender un nutricionista del ICBF, acompañado por el operador y por un cogestor social, para llegar hasta Nueva Venecia y atender a más de 45 mujeres y a sus hijos, que no superan los dos años de edad y que tienen algún grado de desnutrición.

Yasmín Ávila Moreno tiene 21 años y un bebé de 10 meses de edad. Vive junto a su pareja en la casa de sus suegros y otros familiares. Al igual que el 80% de los pobladores de Nueva Venecia, ella vive en condiciones de hacinamiento y tiene que compartir con más de siete personas una vivienda que no supera los 50 metros cuadrados.

Yasmín, que nunca ha salido del corregimiento, dice que la presencia del ICBF es una bendición que no puede calificar. Como la mayoría de las mujeres que son beneficiarias de Los Primeros Mil Días en su corregimiento, ella solo estudió hasta quinto de primaria y tiene muy claro que sin la ayuda y las cosas que le enseñan cada mes, su vida y la del bebé que viene en camino correrían peligro.

"Me enteré de que el ICBF estaba en el corregimiento haciendo algo para ayudar a la gente y no dudé en ir a mirar. Me inscribí y luego de las valoraciones se dieron cuenta que la vida de mi bebé estaba corriendo peligro en ese momento tenía cuatro meses de embarazo desde entonces soy beneficiaria. Gracias a Dios vinieron o posiblemente mi bebé y yo habríamos muerto", dice Yasmín.

En Nueva Venecia viven familias de hasta 14 integrantes, en su mayoría niños y niñas. En este corregimiento de pescadores, las mujeres pasan los días al cuidado de sus hijos, nietos y hermanos.

Estamos cambiando el mundo

Comunicado de Prensa



Además de la entrega de raciones alimentarias, los funcionarios del ICBF y el operador de Los Primeros Mil Días realizan talleres con las madres beneficiarias para transmitirles hábitos de alimentación, pautas sobre la manipulación de alimentos e ideas para la adecuada cocción de los mismos.

Amalia Marín Zambrano, de 18 años de edad, tiene un bebé próximo a cumplir los dos años de edad. Ella es beneficiaria del Programa, y no es la única participante de su familia en estas jornadas. La acompaña una de sus hermanas mayores junto a su hijo, quien también presenta problemas nutricionales.

Pero ellas no son las únicas integrantes de la familia Parada beneficiadas con esta estrategia de recuperación nutricional del ICBF. También está registrada doña Elena Rosa Zambrano Niebles, la madre de Amalia, que tiene 38 años de edad y 9 hijos, una de ellas próxima a cumplir a dos años de edad y diagnosticada con bajo peso.

Para estas tres mujeres, así como para el resto de la población beneficiaria de Los Primeros Mil Días, la presencia del ICBF es una muestra de la oferta institucional que el Gobierno Nacional tiene para atender a las comunidades y para mejorar su calidad de vida.

Esta estrategia de recuperación nutricional con énfasis en los primeros 1.000 días de vida de los niños y niñas, está dirigida a las mujeres gestantes y madres en período de lactancia con bajo peso, así como a los niños y niñas menores de dos años con desnutrición. La iniciativa integra acciones de complementación alimentaria, educación y seguimiento nutricional de los usuarios y de sus familias, con el fin de lograr el mejoramiento de su estado nutricional y promover hábitos de alimentación adecuada, articulando el compromiso de la familia, la comunidad y el Estado.

Estamos cambiando el mundo